

29 Mayo de 1875 No. 10642  
Sueto 28 2F 6 =

P 682  
C. 3, 41

# DIARIO DE CUNDINAMARCA.

hó heroicamente i quedó bal-  
brazo por una herida mui gra-  
ve recibí en el hombro. Al-  
despues se trasladó a San José,  
en en aquella plaza i se casó  
en de la familia SERRANO.

MIGUEL GUERRERO, de quien  
placer de insertar dos o tres  
que nos envió para estas co-  
un abogado intolijente i mui  
la muerto con su esposa e hijos  
o, a quien, por sus mui reco-  
totes, San José se enorgullecía  
tre sus vecinos.

o tambien, con toda su familia,  
o cara de la ciudad doctor Do-  
os, que habia sabido captarse,  
dos años de ejercicio de su mi-  
consideraciones de aquella cul-

despues una relacion lo mas  
e se pueda de las víctimas no-  
rramoto, con vista de los tele-  
tas que se reciban en adelante.

metrópoli han fallecido dos  
nas de dolorosa mención: la  
r MANUEL RUIZ, Registrador  
entos públicos del distrito,  
la Municipalidad varias veces  
mui liberal i mui estimable  
; i la otra, el presbítero doctor  
Cruz VARGAS, cura de la cin-  
til, eclesiástico de mucha pi-  
dido, ilustrado, caritativo i en  
es respetable. Nada ha tenido  
testamento, porque todos sus  
destinó en vida a obras de ca-  
ngreso de 1851 le dió algunos  
obispado de Panamá. Fun-  
ías como Vicario del arzobis-  
e la ausencia del Arzobispo  
363.

## INSERCIONES.

### LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

Bogotá, 22 de mayo de 1875.

os de la tarde ha sido recibido  
ento de la Union en audiencia  
ñor Jeneral Rafael Márquez,  
esta ciudad con el carácter de  
ordinario i Ministro Plenipo-  
Venezuela.

árquez acompañado de su Se-  
Eduardo Calcaño, del Oficial  
Secretaria de lo Interior i Re-  
riores, del Cónsul jeneral de  
e varias personas de distinción,  
credenciales, en presencia de  
de Estado, Presidente de la  
a federal, Procurador jeneral  
Presidente de la Corte de  
ctor jeneral de Instruccion  
tor de la Casa de Moneda,  
jeneral, Jefe de Estado Mayor  
i Jefes del ejército; i dirigió  
de la Union el siguiente dis-

Escelentísimo señor.

El Escelentísimo señor Presidente i Reje-  
nador de los Estados Unidos de Venezuela  
so ha dignado acreditarlo ante el Gobierno  
de V. E. con el carácter de Enviado Extraor-  
dinario i Ministro Plenipotenciario, como lo  
verá V. E. por las credenciales que tengo el  
honor de presentarle, al fin principal de ser  
intérprete de los sentimientos de sincera be-  
nevolencia i fraternidad cordial que animan  
al Gobierno i al pueblo de Venezuela, respecto  
del pueblo i del Gobierno de Colombia.

Venezuela, señor, se complace en estrechar  
cada vez mas sus relaciones de amistad i buena  
intelijencia con Colombia, procurando con  
ahínco que ese lazo sea tan estrecho e indis-  
oluble como lo fué el que unió a las dos her-  
manas en la desgracia i en la gloria.

Yo me honro, señor, en ser el órgano esco-  
jido para trasmitiros estos sentimientos, que  
son los del señor Presidente i pueblo de Ve-  
nezuela; i espero confiadamente merecer esta  
vez la misma estimacion i aprecio con que ya  
me honró el Gobierno de Colombia en la pri-  
mera ocasion que tuve la dicha de representar  
ante él a mi patria con idéntico carácter.

Dígnese V. E. aceptar los votos ardientes  
que hago por la paz i la felicidad del pueblo  
colombiano.

El Presidente contestó:

40

Recibo, señor, las letras que os acreditan  
como Enviado Extraordinario i Ministro Ple-  
nipotenciario de los Estados Unidos de Ven-  
ezuela en los de Colombia. Las recibo con satis-  
faccion aumentada por las circunstancias que  
hacen mas feliz vuestro llamamiento a una  
mision que, conforme lo esperábamos i vos lo  
anunciáis, es de benevolencia i fraternidad.

La union de nuestros países por la desgra-  
cia i la gloria, a que acabais de aludir, es union  
de orijen i de sentimientos, union de que la  
historia da testimonio. A nosotros nos corres-  
ponde complementarla basando en el derecho,  
que debemos definir, i en los principios, que  
debemos sancionar, nuestras prácticas relacio-  
nes, nuestro incesante contacto por el territo-  
rio, la navegacion i el comercio. Sin la consa-  
gracion de las reglas de justicia i benevolencia  
por medio de su no interrumpida i reciproca  
observancia, la fraternidad de las dos Repú-  
blicas no tendrá evidencia o eficacia en los  
hechos como conviene que la tenga para su  
comun honra, sus intereses comunes i la prác-  
tica de las doctrinas preconizadas por ámbas.

Para alcanzar ese fin Colombia ha renovado  
con reiterada solicitud sus representantes en  
vuestra patria; e indudablemente con el mis-  
mo propósito volveis vos ahora a ese puesto,  
cuyo honor habeis sabido ya mantener digna-  
mente. Sed pues mui bien venido, i aceptad  
los votos que el pueblo i el Gobierno de Co-  
lombia hacen por el pueblo i el Gobierno de  
Venezuela.

F-3015 (Del Diario Oficial).

### PAZ, TRABAJO E INSTRUCCION.

(De El Caucaño).

Estas son las tres palabras mágicas que  
simbolizan las constantes aspiraciones del país;  
los tres baluartes indestructibles con que po-  
demos defendernos de los enemigos del reposo  
público, ya habiten por desgracia nuestro  
suelo, ya pertenezcan a una Nacion vecina.  
Forman ellas la trinidad en el nombre i la feli-

cidad de los pueblos en la ciencia; represen-  
tan los títulos de honor, el crédito i el poder  
de las naciones. Bajo estos conceptos es que  
los hombres importantes de todos los Estados  
trabajan por consolidar definitivamente estos  
tres jémenes de felicidad comun, i por lo mis-  
mo buscan candidatos que no tengan otro  
programa, otras tendencias, otras aspiracio-  
nes, que la paz, el trabajo i la instruccion. I  
¿habrá quienes puedan oponerse al impulso  
de la opinion que enjendran estos tres precep-  
tos de la civilizacion? Habrá algun hombre,  
algun semi-dios, que tenga poder bastante  
para desvirtuar la conciencia de los pueblos,  
de los pueblos republicanos?... Nadie en el  
mundo! a no ser que se obrae un milagro en  
el modo como está constituida nuestra socie-  
dad, o que los colombianos desistieramos de  
nuestros propósitos mutuos i del deseo de rea-  
lizar el engrandecimiento de nuestra patria.

Mas esto es imposible; es impracticable  
ya.

Todos los pueblos de los Estados han ma-  
nifestado por medio de sus Lejislaturas que lo  
que quieren es paz, trabajo ó instruccion; to-  
dos han dicho:

“Nuestros padres nos dieron una patria  
conquistada con el sacrificio de casi una je-  
neracion; hemos pasado mas de 40 años su-  
friendo las consecuencias de la ambicion,  
de los hábitos militares, de la duda de nues-  
tras fuerzas i recursos, de las exigencias de los  
tontos i de los necios; ahora es preciso que  
de lleno nos metamos a distribuir los caudales  
públicos en beneficio del pueblo, dándole tra-  
bajo, asegurándole paz, i procurándole su  
perfeccion por medio del estudio i la en-  
señanza.”

Esto han dicho todas las Lejislaturas; estas  
son las tendencias de todos los ramos del po-  
der público en los Estados i en la Nacion. I  
no puede ser de otra manera, porque la políti-  
ca tiene sus leyes precisas i ciertas, sus princi-  
pios eternos. Por esto vemos que todas las  
naciones de América tienden a uniformar sus  
constituciones, a gobernarse bajo los mismos  
principios, no obstante que algunas como Méji-  
co, Venezuela, Perú i Chile, hayan encontrado  
una oposicion formidable en las costumbres  
del gobierno eclesiástico i del militarismo,  
i no obstante que otras como el Ecuador i el  
Brasil, estén todavía atadas con los hábitos  
del coloniaje que envilecen con abyeccion i  
servilismo. Por esas mismas leyes i princi-  
pios la lejislacion de los Estados, i sus aspi-  
raciones todas, se unifican, se consultan i se  
imitan.

Así en la cuestion candidatura nacional  
todos sabemos a qué atenernos, i hoy no esco-  
jéremos sino al que nos haya demostrado con  
hechos que lo que quiere es asegurar la paz,  
proporcionarle al pueblo trabajo i difundir la  
instruccion por todos los medios posibles.  
Nada nos importan las relaciones de amistad,  
ni los títulos académicos sopladados por todos  
los vientos de la fama, ni las ofertas indirec-  
tas con que se acostumbra ganar voluntades;  
nada de eso tiene séquito jeneral en nuestro  
país; lo acojerán unos pocos, tal vez sin re-  
flexion; pero la conciencia pública da su fa-  
llo; escoje siempre entre los candidatos el  
que mejor representa sus aspiraciones; aquel  
que haya manifestado con humildad republica-  
na ser un celoso activo cooperador de sus  
tendencias, de sus aspiraciones, de lo que  
quiere el pueblo.

Que aspiran a ingresar en la baraja  
De los que lucen encarnada faja  
Con dorados caireles,  
Martinez Campos grita a sus rancheros:  
“Atencion, pretorianos! se presenta  
Una nueva cosecha de laureles,  
Una hornada de nuevos comederos.  
¡Me hareis la inconcebible i sandia afrenta  
De no querer saltar siquiera cinco  
Grados de un solo brinco?”

Que don Juan i don Paco (el ex-Rejente)  
Se ccharon sobre el lomo en el pasaje  
Del consabido puente.  
Conque ¡sus! ¡viva Alfonso el descado!  
¡Viva tambien la militar marmita!  
¡Viva el pudor que entorcha la levita!  
¡Viva... mi futuro marquesado!”

Esta proclama i la famosa *untura*  
Hecho con el miller de la...

683

Por esto nosotros, aunque fracción insignificante del pueblo colombiano, hemos escogido al señor Parra: hombre modesto, virtuoso, ilustrado; que aceptará la Presidencia porque los pueblos lo elijen, no porque él la ambicione, ni prometa mas que cumplir nuestras leyes, seguir nuestras tendencias, respetar el querer de las mayorías; es decir, asegurar la paz, el trabajo i la instruccion.

Es necesario que se entienda que Colombia es ya una República constituida, tolerada i puesta a prueba bajo las mas avanzadas ideas del liberalismo i de la democracia. No es una República como las de Esparta i Grecia que nacieron, vivieron i murieron bajo las impresiones de su primera edad. A nosotros no nos fascina nadie. Mirariamos con desprecio a un segundo Agamenon que quisiese llevarnos al rescate de una mujer robada. Por allá en las naciones acostumbradas a sentir el peso de los tronos, a soportar el ceño de los tiranos, a hacer mérito de los títulos de grandeza, sabiduría, riqueza &c. escojerán hombres que prometen innovaciones, hombres que al ser jefes de la Nacion, puedan constituirla bien; pero como nosotros ya no necesitamos de eso, i si lo necesitamos, lo obtenemos por medio de las Cámaras legislativas i de la prensa; escojemos solo aquellos hombres que teniendo ilustracion bastante i tino i prudencia para aplicar o ejecutar las leyes con acierto, procurarán hacerlo en el sentido de acatar la voluntad de las mayorías.

Como el señor Parra es el candidato que está de acuerdo con las ideas, tendencias i querer de los pueblos de Colombia, porque con hechos nos ha demostrado que su programa político es paz, trabajo e instruccion, por esto el señor Parra será el futuro Presidente de la República, i por lo mismo la sociedad trabaja por él i lo recomienda a sus copartidarios del Estado.

I como el señor Núñez es el candidato que representa las ideas opuestas: el que anuncian como enemigo de los proyectos de ferrocarriles: el que da o pide espadas de honor para los militares comprometidos a trabajar por su candidatura: el que indefinido en principios religiosos dice que "si como que es i si como que no es católico..." (1) que viene de Europa despues de doce años de ausencia, sin saber ni conocer las necesidades del pais; por todas estas razones podemos asegurar que no será el señor Núñez el Presidente de Colombia en el próximo período.

Mañana, cuando ya el señor Núñez haya dejado a un lado todos los elementos malos que se le han precipitado; cuando ya haya estudiado mejor las condiciones del pais i observado mejor el cambio i las reformas convegnidas con esfuerzos, con perseverancia i no sin sacrificios; cuando conozca cuánto hemos avanzado en el manejo de la federacion; despues que el pais le haya hecho una reprension obligatoria aunque desagradable, como la de un padre a su hijo cuando se opone a su carácter, a su jenio i a sus mandatos; entónces, con mucho gusto le daremos nuestros votos, si él ha sabido interpretar nuestras aspiraciones; si ha hecho prescindencia absoluta de querer ser Presidente porque es Rafael Núñez, i solo se manifiesta humilde republicano, ajeno de nuestro Gobierno, i liberal digno de sus anteriores precedentes.

Por hoy, lo que conviene al pais es elejir un

hombre como el señor Parra que ha interpretado el sentimiento nacional i que se haya identificado con la política de las dos últimas Administraciones. Elejir un opositor es desacreditarnos en el exterior, hacer vacilar mas nuestro crédito en los mercados del mundo, i hasta hacernos dudar a nosotros mismos de conseguir nuestro progreso. Porque si damos oídos a las censuras injustas, a las censuras de bolsillo ofendido; si dejamos triunfar a la oposicion que siempre tienen las Administraciones nacionales, porque así lo exige el mecanismo republicano i porque el Tesoro público no puede alcanzar para todos; querría decir que el *inri* con que se tacha a nuestra raza, de inconstantes, de variables, de vanidosos, valia mas que los intereses bien entendidos i el honor de nuestra patria; querría decir que el programa de una Administracion debia limitarse a lo que se pudiera practicar en dos años, para que la Administracion siguiente no lo desbaratara todo; que los caprichos de unos pocos que liscenjan al Gobierno, hacian la burla de la Nacion, el escarnio del pueblo, i nos mantenian en un completo *status quo*.

Estas ligeras reflexiones i las muchas mas que nos hacemos al ponernos a meditar sobre el empeño que toman algunos de nuestros hombres cuerdos, independientes, que han contribuido a implantar la política actual del Gobierno nacional, en hacer elejir al señor Núñez, sin mas razon que porque es hombre de talento, académico, poeta, de un nombre simpático; pero que hoy es un extranjero entre nosotros, importado por los que han proclamado su candidatura, sin mas miras que abusar de su nombre para que la Nacion los eleve a ellos, i decimos despues de que sean dueños i señores:

"¡Alto ahí, insensatos! vosotros quereis perderos; los únicos que tienen número económico, los únicos que no se equivocan i pueden hacer el bien de la patria somos nosotros; vosotros sois unos torpes, porque os empeñais en que haya ferrocarriles, os empeñais en que el pais se lance en el progreso material e intelectual de repente, sin formar costumbres, sin consultar i contar (como lo hacen los viejos con granos de maiz) los recursos del pais i el buen éxito de todo lo que intentais hacer..." ¡Vaya una reprimenda mas colonial! i mas adecuada para decirnos mas tarde, si hoy les obedecemos, i nos trae para Presidente a un Castelar, por ejemplo:

¡Hé aquí el hombre!... ¡el hombre de la fama! ¡elejidle, elejidle!... ¡a vosotros no os es permitido sino escuchar nuestra voz, obedecerla; i así debeis ayndar a esclavizar a Cuba, a ser ántes españoles que republicanos; es decir, a ser conservadores del atraso en que vivimos i no abnegados liberales que confiais en la proteccion de la Providencia i en los resultados de las buenas causas,

Algunos aseguran, que muchos de los enemigos de la candidatura Parra, son aquellos que se han estrellado ante la severidad de este señor en el cumplimiento de sus deberes como Secretario de Hacienda i su estricta honradez, pues no han podido sacar tajada, ni medrar del Tesoro público; i algo de cierto hai en esto, porque vemos afiliados en la candidatura Núñez a todos los ajotistas, a todos los negociantes de papeles.

Todas estas razones, a mas de las de amistad i simpatías, son las que sostienen la can-

didatura Núñez; nosotros no vemos otras razones ni creemos que las haya...

Pero se dice: "La mayor parte de nuestros hombres de Estado han adoptado la candidatura Núñez, i eso basta para que se conozca la voluntad nacional." Distingamos.

Es cierto que hai hombres importantes que sostienen a Núñez; pero no la mayor parte. Creemos al contrario, que hai mayoría en favor del señor Parra, entre los hombres que han figurado con el partido liberal; pero no haremos comparaciones, porque este argumento a nada conduce, i nosotros respetamos mucho la voluntad popular, que en cuestiones electorales no tiene representantes.

Lo que sí hai de cierto es que en favor de Núñez se han acumulado elementos tan heterojéneos que no podrán combinarse jamas; i así su gobierno iria a encontrar tropiezos tan grandes, que nada podria hacer, i tal vez seria hasta impotente para evitar la guerra, único efecto que podrian producir los elementos que la sostienen, al combinarse.

Las razones alegadas en favor del señor Parra son, las que el sentimiento nacional exige: consolidacion de la paz; decidido apoyo a las mejoras materiales, sin ostentacion ni imprudencia, o sea, trabajo; apoyo decidido a la instruccion, como se ha estado haciendo. Es, pues, la candidatura Parra una candidatura nacional.

Por esto casi todos los Estados se manifiestan en su favor. En Cundinamarca, Boyacá, Santander i Magdalena está asegurado el triunfo. En Panamá, la opinion se desarrolla libre i espontáneamente, sin que la accion hostil del Gobierno de ese Estado pueda detenerla.

En el Cauca sucede lo propio; bien que el Gobierno parece no tomar cartas en este asunto. En Antioquia i el Tolima, el buen criterio pasará por sobre los intereses de partido, que es lo que les conviene.

Así, no hai duda que el señor Parra será el futuro Presidente, i que la Nacion salvará sus propios intereses, vinculados en la paz, el trabajo i la instruccion.

REMITIDOS.

SEÑOR LEIS LLERAS. Bogotá, mayo 23 de 1875.

Mui estimado señor mio—Ho visto en el número 1639 de este *Diario* un remitido de usted contraido a demostrar la sin razon del ataque hecho a los miembros de mi familia en un escrito publicado en este mismo *Diario*, firmado por algunos señores artesanos.

Seguramente aquellos señores artesanos, son quizá de los mas empobrecidos en sus respectivas profesiones i oficios de arquitectos, pintores, ebanistas, latoneros, carpinteros &c. por causa de la importacion de mercancías que hacen los Samper en Bogotá, i en tal caso, son tolerables o disculpables sus ataques, como un desahogo de su pobreza i desamparo.

En nombre de mis hermanos i en el propio, me es sumamente grato presentar a usted mi mas sincero sentimiento de gratitud por sus benévulos conceptos i reminiscencias respecto de nosotros i por el acto noble i cristiano, a la vez que raro, con que usted ha venido a reparar una manifiesta injusticia, de esas que matan los estímulos para hacer el bien i, casi, justifican el jeneral egoismo de los hombres.

De ciudad en ciudad, de villa en villa;  
I desde la Corniña hasta Alicante,  
I desde Barcelona hasta Sevilla,  
No quedó un espaducho militante  
Ni un chascas de vergüenza,  
Que no se apresurara con dennedo  
A repetir el alfonsino credo.

Todos!... hasta el sublime Presidenta.

Lo que yo envidio, refulgente Ayala,  
Es el olor que tu conciencia exhala.

Qué olor!... ni el del aroma!  
Ya ves, imperturbable caballero,  
Que, si es tu limpidez de tomo i lomo,  
Te aprecio i te cotizo en lo que vales;  
I la prueba, que en frente del tintoro

De  
Qu  
Ant  
Con  
De  
Que  
Pare  
Que